

# Tierra y Libertad

## ¡GRITO DE ALARMA!

Colaboración de COSTA ISCAR

AÑO XIII      Correspondencia y giras a E. PLAYANS      Suscripción anual \$ 5.00      Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos.      "Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor Emeterio de la O. González. José M<sup>o</sup> Izazaga 17-49      12 de ABRIL de 1955      MEXICO, D. F.

**H**AY que señalar un camino! Qué sea seguro, sí! Y no levantar bandera alguna, símbolo viejo ya! Marchemos, impertérritos, aunque vayamos jadeantes a la muerte. Porque la muerte es cierta y toda victoria una ilusión.

**L**OS hombre no se entienden y seguirán luchando sin cesar. Si no se comprenden los afines, ¿cómo lo harán los que discrepan? La mentira siempre ungida en su trono y dictando maldad, siempre humilla a las gentes, en su necia intención de dirimirse.

Nadie concuerda y todos existen en este momento atroz. La batalla está próxima y la Parca sonríe en su guadaña pensando que la mies está madura para ser segada.

**C**LERIGOS y seculares, militares y jueces, verdugos y burocracia estatal, toda la pobre inmundicia, parásita social, mete sus uñas sucias y hocica hasta hartarse en este vil festín de pobre humanidad.

Mas, pronto ha de llegar el día en que todo ha de purrarse, incluso la verdad.

A todos hundirá, en su estulticia absurda, la gangrena social.

En esta zarabanda, el pobre ha de gozar viendo cómo las barbas de sabios y profetas tiemblan ante el desastre que toda su sapiencia no supo aminorar. Los que siempre vivieron en este lodazal perderán su esperanza y anegados en llanto y pesadumbre sus vicios purgarán.

Verán la tierra inhóspita, y antes de su agonía han de sufrir en propia carne los males que sembraron. ¡Nadie se salvará!

**E**N realidad, nada sabemos ya, y quizá este ardiente crisol esté gestado al hombre verdadero, dispuesto a navegar en aguas de armonía.

Mas ese fué el deseo de todos los ilusos que sintieron el mal. Y el mal siguió inclemente en sus estragos.

¿Será esta la frustración eterna? ¿Será el hombre un aborto sin igual? ¿Ha de poblarse el mundo de cretinos? ¿No habrá remedio a tanto batallar?

Una tremenda carcajada resonó en el espacio sideral. Los proletarios lanzados a la lucha, afilaron sus puñales en la sombra y emprendieron la matanza general de todos los amos que los explotaron a través de centurias en penumbra.

Que para todos hay sol sobre la tierra; que el lujo y lo superfluo han de dar paso a lo que debe ser unidad vital, compuesta de trabajo, alimento adecuado y libertad.

Esta es la orientación a que la humanidad ha de llegar, y sólo el libre raciocinio establecerá normalidad en paz. Vivir, primero, en armonía; una vez lograda ésta, vendrá... lo que se llama ESPIRITUAL, que los curas de todas las tendencias explotan por igual.

### EDITORIAL

## Por la Paz, Contra la Guerra

I.—Existe amenazante, como una espada de Damocles, el estallido de una nueva guerra. Digan lo que quieran los "optimistas", los dos sistemas en pugna, sistemas que en nada se diferencian, pero que en el fondo representan una rivalidad de intereses económicos, tendrán que dirimir sus diferencias empleando la violencia. Los "entendidos" en la materia alegan que no es posible la guerra, porque, debido a la creación de explosivos nucleares, los dos rivales perecerían masivamente en el conflicto sangriento. Esta es una premisa un poco infantil. Los contendientes pueden llegar a un acuerdo, suprimiendo los artefactos modernos y empleando los antiguos. Al fin y al cabo son los hijos del pueblo los que tienen que ofrendar la vida en los campos de batalla. La canalla capitalista se arreglará para que esto suceda lo más buenamente posible.

El panorama internacional adquiere cada día tonalidades más desastrosas. Se tocan todos los resortes y se emplean todas las armas para esa lucha fría, que al final, desembocará en una terrible carnicería humana.

Los acuerdos de la Conferencia de Yalta han salido a la superficie y a través de ellos, hemos podido constatar la desfachatez, la hipocresía y la insolencia de los jefes de Estado, que en las tinieblas, secretamente, elaboraron la más delirante de las supercherías en contra de los vencidos, repartiéndose, como viles tahures, posiciones y terrenos del "enemigo".

Y todo esto, a espaldas de la opinión pública y empleando la táctica de los ladrones de baja estofa.

Estamos una vez más, ante la bestialidad y la brutalidad. Occidente contra Oriente, o lo que es lo mismo, imperialismo de Estado contra imperialismo económico. Roma, la ciudad tenebrosa, en medio del problema, como árbitro, ajustando los negocios de la fe con los del mostrador. Las potencias mayores predominan sobre las menores, y los pueblos, cansados y hasta deshumanizados, se ven impotentes para resistir este otro suicidio colectivo que se avecina. La propaganda de ambos bandos construye la psicosis invertida que embrutece de salvajismo y encono homicidas a todos los seres de la Naturaleza.

III.—Si el remedio para aplacar la violencia que se cierne sobre la humanidad es solamente la celebración de congresos de la paz, escritos más o menos sentimentales y lloriqueos de viuda desolada, podemos decir que estamos perdidos.

Todas estas cosas no conducen a nada, ni resuelven nada.

Para abatir al monstruo son necesarios actos de heroicidad, golpes contundentes, actitudes decididas.

La clase trabajadora —la del espíritu y del músculo— tiene la solución en sus manos:

¡NI UN ESFUERZO MAS PARA FABRICAR ARMAS MORTIFERAS!

¡NI UNA FORMULA MAS PARA INVENTAR PERITRECHOS DE GUERRA!

Contra las guerras imperialistas o totalitarias —económicas o políticas— oponemos la guerra social, la resistencia del pueblo a la violencia codificada y armada de los poderosos de cualquier latitud.

Que se acaben los congresos planideros de partidos y de partidos. Y los congresistas de cuello planchado, con avión pagado de ida y vuelta.

¡Contra el militarismo, contra el cuartel, contra el capital, contra el Estado, contra la Iglesia. Sean rojos o negros, de Oriente u Occidente!

¡Por la paz, decididamente, sin titubeos, con actos de hombría!

¡Y contra la guerra, imperiosamente, cruzándonos todos de brazos, inmovilizando la vida si es preciso, para luego recuperarla en toda su intensidad!

## JAMAS DECLARARSE VENCIDOS

Por PEREZ GUZMAN

**L**A voluntad puede erigirse indómita y cambiar el curso de una vida. La Herencia —el pasado— puede ser modificada por la voluntad —el presente— para crear el Destino —el porvenir—. El Destino no es algo inflexible; es la excusa sólo de los derrotados pusilánimes. El fatalista, al abandonar todo esfuerzo voluntario de comprensión y de progreso, vive de una manera francamente negativa e inconsciente. El resultado es que se estanca y petrifica tan pronto cae en un bache. Y ya no se levanta.

La voluntad es la fuerza creadora por excelencia, la que determina el Destino. Las piedras en que unos tropiezan, les sirven a otros de escalones para subir más alto. El valle de la adversidad puede transformarse en puerto de esperanza. Miremos esa roca estéril: gracias a la lluvia, nacen ahí, en una concavidad, las esporas de un líquen. Del líquen se alimenta un musgo, que disolviendo lentamente la parte superficial de la roca, la vuelve fecunda. Partículas de polvo y semillas son llevadas allí por el viento y los pájaros, y en este humus crecen plantas mayores.

La roca estéril se ha metamorfoseado en tierra vital. Y esto es lo que el hombre puede hacer con la tribulación: que un guijarro lo alimente. El desierto de Sahara podría ser un vergel. ¿No hay cactus con hermosas flores? Toda calamidad es una roca que hay que cultivar: la misma fatalidad es terreno susceptible de trabajarse. En el seno de la Tierra el carbono se transforma en diamante, y también en el horno de Moisseau; del agua salobre sale el agua dulce por la evaporación y por la lluvia; la atracción de la playa hace que la furia de las olas deposite en ella suave arena; la clorofila de las hojas descompone el anhídrido carbónico del aire viciado en alimento para la planta y en oxígeno para nuestra respiración; hay moluscos que de una picadura hacen una perla de gran precio; repugnantes gusanos se transmutan en brillantes mariposas; los insectos necrófagos transforman los cadáveres de los animales en materia viviente; las islas coralinas se desarrollan más del lado por donde más embatan las olas y más estrago de fracturas causan en la vetriificación, sirviendo lo fragmentado de cemento para nuevas ramificaciones; los alimentos que ingerimos, paran en sangre o cerebro o energía; gracias al maravilloso metabolismo; el oxígeno que respiramos, llega a ser por medio de la hemoglobina de la sangre, parte vital de la célula más escondida del cuerpo; la herida se transforma en tejidos sanos, gracias a las defensas naturales del organismo; la fuerza sexual, voluntariamente no usada por cierto tiempo, se convierte en potencia intelectual y valor moral, debido a la pasión por un ideal; y gra-

cias al laboratorio químico de las raicillas de los árboles, hasta los desechos se convierten en sabrosos frutos.

Todo esto ilustra la transubstanciación, que es la esencia misma de la vida. Y si esto sucede en minerales, plantas y animales ¡cuánto más será posible a la mente humana transformar el valle de la adversidad en plantel prometedor! La melancolía puede devenir alegría sana; la enemistad, simpatía. De un error cometido cabe que salga una resolución valiente. Y el más fuerte dolor truécase en gloriosa esperanza. Y todo ello, gracias al hecho abnegado, al entusiasmo en pos de un propósito, al olvido de sí mismo, que ayudan a crear salutíferas hormonas y a irradiar vida. Todo depende de nuestra convicción y de nuestra integridad mental. Por una voluntad indomable, cualquier derrota acaba en triunfo, cámbiase el curso de nuestra existencia y da un vuelco redondo nuestra vida.

Pensemos y obremos de modo tal, que de cada choque que recibamos, resulte un empuje favorable. Con las piedras que para aplastarnos nos lancen nuestros enemigos, construyamos escalones para subir más alto. El niño que devolvió en forma de refrescos el limón, que el extranjero le lanzara a la cabeza un vecino, había aprendido el arte de la conversión.

El poeta lo expresó de la manera siguiente: "A un peral una piedra —tiró un muchacho—; y una pera exquisita —soltóle el árbol—. Las almas nobles —por el mal que les hacen— tornan favorables". Las mismas desilusiones, que en las almas vulgares no dejan más que sedimentos de egoísmo, en los pechos de élite alcanzan latidos de algo mejor, de aspirar a una superior vida, de refugiarse en un elevado ideal, de consagrarse a una excelsa causa, olvidándose de la propia miseria y arrumbando desengaños y quejumbres.

Miremos las ramas de aquel roble de las cimas: suben, bajan, luchan y se conmueven al empujón del vendaval. Pero, resisten apoyadas en el tronco, sostenido por las escondidas raíces. Un pajarillo se agarra fuertemente a una rama; y una amapola inclina su encarnada cabezita al pie del buen mozo protector. A cada trazo del viento, el poderoso vegetal hunde más la raigambre en el suelo. La rugidora violencia del viento decae finalmente; y un rayo viene a despedirse del heroico vencedor. El ruiseñor lanza de nuevo sus trinos; y la ruborosa florecilla descansa, una vez pasada la tempestad.

Nosotros somos el roble; el viento, la adversidad; las raíces, nuestra voluntad indomable; el ruiseñor, nuestra sonrisa; y la defensa flor, los que dependen de nosotros; mejor dicho, la Humanidad entera, que está pendiente de nosotros y que quedaría completamente desamparada y a mer-

ced de la maldad y de la tiranía, si nosotros fuéramos vencidos.

Cuando brame la tormenta, digamos: "¡Oh, vientos adversos! No destrozaráis mi nave. Os aprovecharé para impulsar las velas y llegar al puerto de mi destino, más de prisa".

Entusiasmémonos con el pensamiento de hacer frente a los aquilones de la vida y vencerlos. Ello es muy interesante; es lo más grandioso de este mundo. Si así lo hacemos, veremos dinamizarse nuestras energías y nuestra vitalidad, que dormitaban latentes. Y seremos capaces de hacer lo que antes nos parecía imposible.

Nuestras potencias internas se fortalecerán. Nuestra voluntad se volverá aguerrida; y convertirá la adversidad presente en base de una futura prosperidad. Y llegaremos a ser lo que debemos ser: campeones de la lucha por la más alta vida; de la lucha por el bien, por la justicia, por el amor, por la paz, y por la libertad y la fraternidad humana.

## LOS PASIONALES DE LA LIBERTAD

Escribe J. TATO LORENZO

**H**AY hombres y hombres. Muy distintos los unos de los otros. Los disconformes, innovadores y rebeldes operan en función del dinamismo, que impele al mundo hacia el progreso. Por lo general, son hombres de la anarquía, de gran pasión por la libertad y enemigos de toda meta y límite. No se acostumbran a las normas de un partido y están fuera de las hormas sociales, pugnando siempre por la autonomía individual. Hallándose en una línea de conflicto con su ambiente, sienten la necesidad de hablar claro y accionar enérgicos en un sentido de humanidad. No conciben la ventaja para razas y nacionalidades, ni para asociaciones o partidos; sino para todos.

Su indescribible acción directa, proviene de la filosofía que los nutre y que ilumina su estilo de vivir. En lo económico, rechazan cuanto sea sostenes de prestado y depender del esfuerzo y la inteligencia de los demás. Están, por lo tanto, fuera de los círculos de la especulación. Saben distribuir su tiempo de tan discreto modo, que dan sus horas estrictas a lo que es necesario para vegetar y se alejan sabiamente de lo superfluo. No son esclavos del estómago, ni de las necesidades artificiales, que suelen constituir la felicidad de los necios. Buscan arreglarse con independencia; y para ello, no se dejan tentar por la riqueza que los circunda. Desinteresados, sencillos y limpios de cuerpo y de espíritu, se alistan de combatientes en las guerrillas que pelean contra la desigualdad económica, las clases sociales y las jerarquías.

La primera oposición que confronta el hombre anárquico, es el conflicto cósmico, animado por la arteria y la violencia de unos pocos contra el derecho de nutrirse y la libertad de vivir de los que son legión, condenada a muerte por la propiedad privada de la tierra.

Todos los seres humanos necesitan del suelo nutritivo, como del sol que los calienta y del aire que respiran. La tierra es la base de la conservación de la vida. Y el trabajo del surco y la bendición de la siembra acompañan los primeros atisbos de civilización en comarcas de comunión: Egipto, China y Persia. Los "nomos" egipcios, los clanes chinos y los núcleos agrícolas de Persia antigua, conocieron el beneficio de la ayuda mutua y el placer del trabajo de todos para todos. Entonces, la vida era de apoyo recíproco y fraternal colaboración. Ya no la presidían el rebaño ambulante y el nómada ganadero, con las continuas peleas por los pastos naturales que han de alimentar a la vacada. Imperaba una agricultura, animada por un proceso consciente, y que fijaba al hombre el lugar, en que su trabajo es creador.

Sin duda alguna, se operó ya en tiempo lejano la perversa desviación del vivir sin tarea propia y explotando a las gentes. Esa desviación inhumana e insolidaria nos ha traído a este mundo que habitamos, de injusticia, desigualdad, opresión y miseria.

La más desdolorosa vejación del hombre la representa la constitución de organizaciones de violencia para provecho de unos cuantos y avasallamiento forzado de las mayorías humanas. La vergüenza de Grecia fué la esclavitud. La vergüenza presente se llama salario, servidumbre cotizada. Lo que inferioriza hoy el proletario vivir, es la conformidad en prestar servicio al Estado y al patrono en cualesquiera condiciones, siempre que se le pague un poco más. Las luchas sindicales que no se dirigen a la destrucción a radice de la desigualdad económica y a la entera emancipación del hombre, sino que se limitan a mejorar gajes y sueldos exclusivamente, avergüenzan al hombre anárquico y lo incitan a redoblar su tesón en la lucha social.

El anarquista es la expresión más libre, más bella y más justa de la vida; porque tiene conciencia del insustituible piñón que es en el engranaje social, del valor que en el mismo representa como dinamismo propulsor y como adelantado de las realidades de su época. No se conforma con lo que es, sino que anhela ser cada día más distinto y mejor. Discrepa del "existencialismo" corriente o de escuela, al que "todo le es igual" y para el que "todo es uno y lo mismo"; que no distingue lo feo de lo bello, la muerte de la vida.

El conformista con lo que es ¿para qué precisará luchar por la libertad, ignorando que la necesita?

El "existencialista", confesando una filosofía de la nada, equivalente a la negación de toda filosofía, es un muerto que respira y camina, un muñeco relleno de trapo, el pelele, el títere, para quien la injusticia, la opresión y la miseria no tienen significación de "nausea", ni pueden convertirse en rebeldía.

### Ahora, los curas en España se muestran partidarios de la libre expresión escrita, y se enfrentan al Ministro de Información Gabriel Arias

**T**ODA la tribu de ensotados que tiene sumida en las tinieblas a España, toda esta caterva de reaccionarios tonsurados, se ha levantado contra el proyecto de ley redactado por el aludido Ministro, en el que se constriñe y anula la libertad de prensa.

He aquí lo que ha dicho a este respecto el ex-obispo de Málaga Monseñor Herrera: "El silencio de la iglesia no debe ser inter-

pretado como un asentimiento puro y simple a las palabras del ministro. Nos alegraríamos de que se autorizase la circulación de toda opinión digna y bien intencionada, según un criterio amplio, en las revistas y periódicos".

Hasta los compinches del "generalísimo" se insubordinan contra él. Claro está, que en vistas a cambios futuristas que puedan perjudicar su actuación en tiempos inseguros.



Fanny Rabel: "El Paraíso Franquista"

### TIERRA Y LIBERTAD

¡AL SERVICIO DEL IDEAL ANARQUISTA!

# EL MITO DEL 'COMUNISMO'

Por Cosme Paules del TORO

Es evidente que una mentira puede ser tan dinámica como la verdad. Esta "escuela del pensamiento" produjo el mito del "comunismo" allá por el año de 1936 en España. Era preciso borrar una gran verdad que amenazaba mortalmente a todos los sátrapas del mundo moderno: la rebeldía popular frente a los más feroces procedimientos del Estado y sus componentes. Fué así como Hitler, Mussolini, Stalin, Chamberlain, Churchill y hasta Roosevelt y el resto de la consorte que los amparaba, todos a una, se dejaron llevar por los aires del tiempo. La valentía consciente con que el pueblo español le hizo frente al pelele de El Pardo y sus huestes cableadas, era demasiado deslumbrante como para que ellos no se llenasen de un pánico rayante en la desesperación. El mito del "comunismo" apareció como un fantasma no sólo por representar en el fondo los anhelos populares e individuales de libertad y justicia verdaderas sino porque en verdad, sus inventores, sabían que esa era la única manera de lanzar a las arenas del circo a la juventud incauta. "El que tenga una vaca —decían los incitadores— se verá obligado a matarla y cortarla en pedazos para que todos coman". Eso no puede ser. Eso es el caos. Guerra a muerte contra los "rojos"! ¿Quiénes eran y siguen siendo los "rojos"? Para y simplemente los que se rebelan contra cualquier clase de tiranía.

Y se formó la de San Bartolomé; la que todavía no ha terminado. ¿El que paga las consecuencias? Todo el mundo lo sabe. Todos las pagamos, menos los taimados que, hoy por hoy, navegan viento en popa en medio de un mar embravecido. Pero ya verán al final que, tarde o temprano, como todas las cosas, llegará. Mas esa esa es otra historia.

Insensata reacción e infantil manera de creer, la demostrada por

gran parte del proletariado mundial que todavía imagina que cuando sus incitadores mencionan la palabra "comunismo", la usan contra Rusia o lo que sus actuales amos representan. Igual que ayer, y como aquellos, decían nacismo, fascismo o "defensa de la libertad". Nada de eso. El mito, tanto hoy como desde el principio, apunta directamente contra los intereses de la libertad y el bienestar del individuo como tal y contra los sentimientos de rebeldía que aún respiran con ansia en el pecho popular. Esa es la vieja verdad. El solo nombre de España rebelde por naturaleza que constituyó la causa teórica y práctica de la guerra, es una acusación permanente contra los inventores del famoso mito. Todos los grandes magnates del "arte militar" y la política que hoy gobiernan el mundo, simpatizan abierta o íntimamente con los dictadores de Moscú. De ello no hay duda; pero todo parece indicar que más profundas que sus simpatías por los amos del Kremlin es su antipatía por los hombres dispuestos a rebelarse y luchar contra sus opresores. Aquí no saben doctrinas. El pueblo español en armas, era para ellos el paso triunfal de las juventudes libertarias que deseaban ardentemente airear el carcomido edificio de la vieja sociedad montada sobre la permanente maraña de una falsedad insaudita que a todos agota. El sentido alegre, peligroso y esforzado de la vida que se resiste a ser asesinada. El jugarlo todo, sin vacilar, a la última carta. Los millones de muchachos —viejos y jóvenes— que agudieron al grito de "¡Madrid tumba del fascismo!", desharrapados y con el fusil al hombro, eran un detestable himno a la vida.

El mundo ha venido padeciendo en los últimos años la consecuencia de lo que puede el dinamismo de una mentira bien adm-

nistrada y dicha a tiempo. En su tiempo, los llamados defensores de la "cultura occidental", accedieron gustosos a que fuesen los rusos los que entrasen primero en Berlín. Pese a las instancias de los mismos carniceros del mariscalato alemán, los ejércitos norteamericanos recibieron órdenes de no continuar el avance. Esta satisfacción por el paso de Asia bajo los arcos de la puerta de Brandeburgo es suficiente para demostrar la clase de "cultura occidental" que defienden o pueden defender los llamados "occidentales" o los moscovitas que hoy continúan sembrando hacia los 4 puntos cardinales del planeta el grano podrido que la fábula del "comunismo" representa. Pero la casi totalidad de los pueblos del mundo están en la luna y no lo acaban de entender, como se esperaba que lo hagan, por su bien y el bien de todos.

Sin embargo, ante el juicio de la Historia, el plan de los bellicosos promotores de la guerra con vistas a la esclavitud total de las generaciones presentes, está claro y evidente. La humanidad del 36-54 no quería ni quiere la guerra. Sólo una mentira extrema, ineludible y embrollosa, podía hacer que la aceptase. Empezaron así las presiones morales y materiales contra los pueblos que se sentían defendidos y solidarios con la revolución española. No es preciso enumerar los golpes de fuerza realizados en el último momento y durante dicho período, con el fin de presionar aún más el cerco asfixiante en torno de la juventud que todavía se resistía a creer en la farsa. Han sido muchos y variados: No Intervención, alianza Stalin-eje primero, Stalin-Eisenhower después, Yalta, Pearl Harbor, el pacto Yanqui-franquista... en fin, cualquiera puede hacerse cargo de todo este peligroso enredo. Golpes dados con un sentido cronométrico especial, digno de admiración. Así se ha mantenido engañada a la humanidad dentro del torbellino de la guerra "fría" o "caliente", sin darle tiempo a pensar ni a reaccionar en forma eficiente alguna.

Los inventores del mito "comunista" han ganado la primera rueda de este campeonato mundial entre la libertad y las cadenas. Antes de que el franquismo se adueñara de España, se sabía lo que la palabra comunismo quería decir. Ahora muchos no están seguros de lo mismo. Millones de seres entregaron sus vidas de buena fe a través de las edades conscientes de lo que ella significaba. Otros cayeron inocentes y aún al servicio de intereses opuestos. Pero el mito se desvanecerá algún día... y los simuladores serán marcados a fuego por la Historia de este siglo.

# ¡ADELANTE!

Caballeros del ideal, caballeros del ensueño, anarquistas que luchando soñáis, y que cada cual hace lo que puede y lo que sabe para "Tierra y Libertad". Todo un conjunto de ternura, de belleza y de bravura que armonizan sus colores en la idea anarquista. Idea que en el futuro será la vida que cada cual pinta con su pluma en la tela que os brinda "Tierra y Libertad".

¡Adelante! compañeros anarquistas. ¡Adelante! amigos y simpatizantes del más alto pensamiento humano que el hombre llegó a concebir en el transcurso de los siglos, y a través del fragor de las épicas batallas emprendidas en defensa de los pueblos que marchan en pos de la Libertad, ¡Adelante! compañeros de la Asociación Continental Americana de Trabajadores, de la Asociación Internacional de Trabajadores y todos los hombres y mujeres que de buena voluntad colaboren a favor de un auténtico Federalismo que es negación de gobierno, de Dios y de cuanto embrutece al ser humano, afirmación constante de superación y de Libertad.

¡Adelante! amigos de la Ciencia que hermanados con el músculo, haremos el conjunto del paisaje que alumbró el camino de una nueva convivencia social que no estará cimentada en el robo y el crimen.

¡Adelante! los poetas, los tribunos del coraje, los que no hacen versos a la rapia burguesa, pero cantan y alientan a los luchadores de la Libertad.

DESDE EUROPA

# ESTAMPA DE ACTUALIDAD

Por MINGO

Cuidado, cuidado con las cuerdas. No las tiemples demasiado, pueden saltar y darte sendos latigazos en el rostro. Si no sabes tocar la guitarra no la cojas, déjala quieta donde está colgada y que descanse pacíficamente en espera de que otro y no tú, haga uso de ella, para arrancarla los sonidos que tu inexperiencia o torpeza no la consigue por la carencia absoluta de conocimientos musicales.

Para ser un buen tañador de la vihuela se le ha de conocer a fondo. Tú, eres un principiante en el difícil arte de Tárrega y ya te consideras ser superior a él o por lo menos igual.

No aligeres tanto el paso: despacio, muy despacio que no todo se logra en cinco minutos. No te impacientes, y sobre todo no seas insensato que una cosa es el

¡Adelante! compañeros obreros que no hipotecáis vuestra dignidad, en los charcos pestilentes de la política.

¡Adelante! artistas del buril, del pincel o del lápiz que vais dando un nuevo sentido a la Cultura, al arte y a la Vida.

¡Adelante! todos. "Tierra y Libertad", os saludó y os invita a la lucha. ¡Adelante! y siempre ¡Adelante!

Alejandro R. Rossatto

AYER Y HOY

# La Propaganda Anarquista

Por Cristóbal GARCIA

He leído y tengo a la vista un libro titulado Histoire de l'Anarchie, dado a la publicidad por los escritores franceses Claude Harmel y Aain Sergent; en el que se hace historia por éstos del Anarquismo, desde que partiendo de la Primera Internacional (que no es la que subsiste hoy) fué tomando cuerpo e irradiando influencia entre los trabajadores franceses y del mundo.

Podemos, pues, congratularnos de la existencia de una obra objetiva, escrita con honradez y elevadas miras; máxime, si tenemos en cuenta que la mayor parte de quienes, sin ser de nuestros medios, ni conocer las ideas ácratas, se han solido referir con ligereza a nuestras cosas internas. No obstante, reconocemos los aciertos, junto a los defectos y aspectos deficientes: Uno de ellos es el haber puesto de relieve la espiritualidad libertaria, que se deja sentir en el aspecto subversivo, que tomó carta de naturaleza entre el conglomerado heterogéneo de los que lucharon en la Gran Revolución Francesa, como muy bien la llamaba Kropotkin.

La razón de más bulto, que me mueve a escribir este trabajo, fuera del aspecto que acabo de indicar, no es tanto el deseo de juntar y unificar multitudines y organizaciones, como el de inculcar en éstas la conciencia social e ideológica, que representan nuestras ideas; y el de inducir a los hombres a la práctica de una actividad constante y persistente, noble, generosa, desinteresada y moral. No nos dirigimos a ellos como a miembros o componentes de castas, clases o capas sociales, sino como a hombres, seres sensibles y moralmente capaces de convivir con los demás en armonía y en buen entendimiento, por su propia voluntad y original aspiración.

Naturalmente que nuestra excitación va principalmente enderezada a las multitudines oprimidas y que sufren los golpes más rudos del capitalismo explotador, por ser ellas las más interesadas en que nos rija una buena organización social. Pero, nos dirigimos también a todos los demás integrantes del cuerpo común, hasta a nuestros enemigos más encarnizados, porque lo que inspira nuestra actividad social es el anhelo de ver a todos los hombres gozando de libertad, en un ambiente de solidaridad mutua y fraternal amor. Por este motivo, los métodos de propaganda anarquista difieren tanto de las recetas de los políticos y de cuantos demagogos predicen en la acera de enfrente.

Nosotros no tendemos a la captación de grandes masas incoherentes; no tenemos puesto el ojo en la dirección y administración de los intereses públicos de ningún país, ni de los privados de persona alguna. Nuestra misión es de educadores de los que trabajan, nunca de mentores del rebaño votante; de maestros y no de estadistas; de amigos y no de dirigentes. Queremos, en fin, que por medio de nuestra propaganda el hombre se capacite para todos los actos de la vida, en los que no debe producirse como un autómata, si queremos que termine de una vez este angustioso vivir, que nos esfiza a todos. Sabemos que para el éxito de esta lucha, emprendida desde hace un siglo, por el bien de todos los humanos, precisan inmensos sacrificios, que sirvan de estimulante y ejemplo a remisos y morosos.

Entre nosotros, que nadie espere conquistar posiciones, privilegios o gloria. Al contrario: es un cúmulo de trabajos arduos y duros el que se tiene que afrontar, entre dificultades enormes y caminos sembrados de abrojos. Los obstáculos y peligros son constantes. Muchos perecen sin gloria en la demanda. No conocen siquiera gratitud. En nuestro palenque de lucha, no hay mesa placentera para las ambiciones, ni existe escape para los que son o se creen más inteligentes que los otros, ó tienen ínfulas de sabios o profetas, o están más preparados o presumen de más denuedo. Nada de eso. La grandeza para nosotros finca en el trabajo manual e intelectual. No es magnificencia de ropel, sino honrada y digna, con bases éticas.

Perseguimos la finalidad de que al través de nuestra propaganda anarquista, el hombre se capacite, se eduque, se perfeccione, para ser útil a la sociedad; salga del letargo en que vegeta y aparte cuanto obstaculiza su desarrollo mental; que siembre en torno suyo la idea del bien, de la libertad, la justicia y el derecho, las semillas del fruto que han de recoger nuestros hijos; que esparza los gérmenes que han de ser flor en las mentes juveniles; que en el trabajo cotidiano y en la tarea habitual explique a sus camaradas los sentimientos que le animan y haga entre ellos prosélitos o simpatizantes; que lleve su fervor al sindicato y al grupo de afinidad, o bien en el aislamiento pelee contra tirios y troyanos; que divulgue nuestras publicaciones, reparta folletos o haga conocer tales y cuales libros; que difunda sana doctrina ácrata al hablar en las reuniones, lance frases aceradas y penetrantes como dardos al criticar las instituciones actuales; que aviente ideas a los 4 horizontes y dé calor de palabra y de obra a nuestro órgano de publicidad, únicos que hacen derecha pedagogía racionalista y abren surco de regeneración a las genealogías venideras; en suma, enseñando al trabajador a pensar y a la práctica de la acción directa, si es necesaria, para sacar adelante nuestras reivindicaciones y realizar labor imperecedera.

La propaganda anarquista abarca campo tan extenso, que no tiene fin. Necesita ella hombres bien formados moralmente, que se hayan forjado en la adversidad y en el sacrificio. El buen proselitista es incansable. La palabra desmayo no existe en nuestro léxico, o no debiera existir. Pueden estar agotados y deshechos materialmente el anciano y el enfermo. Las facultades del niño no

jamón y otra el arroz con leche. Y todo por querer subir de tono las cuerdas de la guitarra internacional en lugar de aprender antes la escala musical y conocer donde está el "sí" y donde el "do". Cuestión de las autonomías "universalistas".

No se de donde procedes, ni si eres joven o viejo, desdentado o con dientes. Con mucha o poca barba; pero, por lo visto, y leído, tienes mucha lengua y veinte vagones de pretensiones carnavalescas. Tampoco se si eres o no un payaso; pero sabes hacer muchas piruetas, aunque la mayoría fuera de lugar. No eres todo lo despabilado que se ha de ser para no perder nunca la jugada. Antes de que abras la boca, por intuición, se adivina lo que quieres, en seguida se te ve la intención.

No te desnudes delante del público, porque se te verían los defectos, y con tales imperfecciones no se logra convencer a nadie.

¿Otra vez la guitarra? No insistas. Tu cabeza, aunque la lleves sobre los hombros es una cabeza de tamaño regular, pero con pocas luces artísticas. Mejor será que elijas otra carrera. Déjate que otro más avezado que tú en semejante arte ocupe tu puesto. Es una recomendación que te hacemos de semejante maravilla.

Tu preparación para el concierto ha resultado de muy poco gusto: no contiene ningún sabor agradable y rezuma una substancia viscosa de ritica paladeo. No has tenido buen ojo, debiste haber consultado antes al oculista, porque quizás te hubiera enviado al óptico para que te aplicara unos lentes, anteojos o espejuelos, que haría lo necesario para evitar algún que otro traspies en la vida.

Eres demasiado interesado por encontrar lo que de día en día vas buscando por rincones y escondrijos subterráneos, consiguiendo, como contrabando a tu finalidad, algún que otro remojón de verdades como puñetazos mayúsculos de cualquier individuo honesto y reservado.

Que no aciertas una es lo cierto. Por esa parte no desmintes tus condiciones sociales, volátiles y otros utensilios giratorios y vibrátiles que al parecer almacenas en su mansión cerebral. Nadie en semejante cometido competiría contigo, al convencerse de tus virtudes psicológicas, federalistas, democráticas, nucleares...

Sólo sabes rascar la guitarra y, es lamentable que no sepas ejecutar en ella alguna pieza clásica, privándonos así de solazarnos con tales sonoridades. Lo que sabes manejar casi a la perfección es el bombo, dudamos que en eso haya quien pueda suplantarle, porque te das mucha maña al hacerle sonar; pero, como es lógico y natural, todo cae en el vacío.

No soy militar. Soy antiguerrero, y no admito en mis relaciones colectivas nada que pueda sembrar la disconformidad, la cizaña entre sus componentes. Ante el mundo de las imperfecciones busco lo más perfecto, y nunca me creo superior a nadie por la razón de que cada cual es cada cual y no todos piensan lo mismo que yo. Trato de no causar el mínimo trastorno a mis congéneres. No soy sembrador de intrigas. Me place discutir o polemizar con el hombre que razona. ¿Te parece poco todo esto?

Menos mal, hombre. Por fin has vuelto a colgar la guitarra. Has tenido un gran gesto. El mundo te lo agradecerá eternamente si no vuelves a cogerla. Un acto así es digno de lapidarlo en mármol de Carrara.

Hay que aguantar, amigo mío. Yo, bien se que tú no piensas así. Lo comprendo, porque tú representas los intereses generales del capital, y como representante de una Nación en el conjunto de ese conglomerado de Naciones haces cuanto puedes; pero no haces nada. Hay otros más potentes y calificados que tú, que son los que manejan diestramente las marionetas. Tú solo has de aceptar y aceptar lo que los otros te dan, no lo que tú quisieras.

Lo que yo he dado forma, no es mío, es de todos. Este conocimiento moral este motivo fundamental es propio en el hombre desposeído de todo egoísmo. No hay que olvidar el concepto ético de las acciones; pero tú, ante la proximidad del juicio colectivo lanzas la "bomba" para que, cada uno recoja de ella lo que quiera y más le interese. No es mala táctica. El anzuelo está echado para que piquen.

¡Cuántas ganas de exhibirse! Quieta, pluma mía. Encara hasta que el horizonte se aclare, que hay muchos nubarrones a punto de atronar el espacio. Ten paciencia hasta el acuerdo final. Se juiciosa hasta la próxima ocasión, que pronto asomará de nuevo.

Estimado amigo: Estamos siempre en lo mismo, cuando se toca este asunto; y, claro está, me preguntó si tiene o no solución: que, por seguir un prejuicio, jamás se establece el juicio, de acuerdo con la razón.

Yo entiendo que peca el hombre, cuando se postra sumiso; y absorbe el polvo del piso, en un beso, con fruición. Hay tal degeneración en la misera postura, que rebaja y desfigura al rey de la Creación.

Las especies inferiores no caen en la baja de esta naturaleza, que es signo de nulidad. La tal superioridad de que se hace jactancia, es simplemente arrogancia, propia de la fatuidad.

El hombre construye templos de distintas dimensiones, haciendo de sus salones refugio bajo la repetición. Si radican en el cielo las imágenes sagradas ¿por qué a puertas cerradas les rinden veneración?

Se habla de elevación y se postran en cuclillas, como si fueran polillas mascullando en un rincón. Se justifican diciendo, si discurren el respecto, que Dios dotó de intelecto al hombre, no al animal; que hay un fondo espiritual en la concepción humana, que de los cielos dimana como una luz divina; y es por lo mismo que el hombre levanta su pensamiento, cosa que en ningún momento puede hacer el animal.

Este concepto es ideal; pero queda demorado, porque no está demostrado que uno no es irracional. Lo que se observa es que el hombre suele estar fuera de quicio; lo que encuentro que es indicio de ser de especie inferior.

¿Se inclinara sin pudor, dejándose conducir por el que sabe mentir, dándosele de mentor, si no fuera un vil tapir? Musita con los poltrones de sotana y sin calzones, letanías medioevales, mirando a los animales con desdén y repulsió; y se forja la ilusión de estar mejor conformado que el lorito más pintado, para ser un ilustrado; y... obra como un ramplón.

Va por caminos trillados, sujeto siempre a un pastor, que le sustrae el fulgor de la ciencia esclarecida; y así se pasa la vida, pastando viejos prejuicios, encadenado a los vicios de una mente envilecida.

Pero es posible que un día salga del atolladero, y busque el nuevo sendero, que hoy no acierta a traslucir. Entonces sabrá sentir y apreciar sin vanagloria lo que reserva la historia al hombre del porvenir.

¿Entiendes, mi buen amigo, lo que te quiero decir? El más sincero sentir de esta charla, va contigo.

Francisco S. FIGOLA

# La Realidad Práctica y la Dialéctica Histórica

Por Francisco OLAYA

II

Las leyes dimanantes de la dialéctica marxista, son metafísicas. La ley de concentración de capitales y "la expropiación del gran número de los capitalistas por la minoría", predicha por Marx en el "Capital" actúan de forma negativa. La ley de concentración de capitales es un mito. Los capitalistas hánse multiplicado. Como las clases. Nadie podrá afirmar, de forma precisa, los límites concretos de ambas. Como no existe (otra predicción), hablando en términos generales, una meta conciencia de clase, de las enjuiciadas por Marx.

Partiendo de una base falsa, los resultados de dicha doctrina no podían por menos de concordar en términos negativos. Quedan como pruebas irrefutables de esta aserción para demostrarlo, los ensayos realizados por el marxismo en Austria, Alemania, Países Escandinavos e Inglaterra. Y, principalmente en Rusia.

No hay leyes fijas que puedan regir los destinos de los hombres. La predestinación puede ser admitida metafísicamente, no en un plano de vida real y positiva. El dinamismo de los hechos históricos de la humanidad no puede ser deducido por un estudio a base unilateral. Como no pueden ser comprendidos los hombres, desde un plano colectivo en tanto que voluntades determinadas y concretas, por homogeneización. Los hombres son entidades heterogéneas.

La única teoría aceptable es la esteniana: Todo es relativo. Querier catalogar los hombres por normas fijas es caer en el absolutismo; en la dictadura. Sólo ella puede albergar la pretensión de la homogeneidad. La variedad es una tesis contraria a su propia esencia. Nada puede existir sin su consentimiento y al margen de su monolítico espíritu. Todo acto, palabra o acción está dictaminado y regido con arreglo a sus particulares intereses. Y toda omisión está controlada por su rígido sistema policial. La omisión debe ser la muerte del ejecutor, mismo dictaminada por ella, pues lo contrario sería su propio suicidio.

Para su estudio hay que concebir los hombres, en tanto que realidades abstractas. La personalidad concreta puede ser individual no colectiva. Como los principios éticos. Lo bueno y lo malo son abstracciones. La ley de las equivalencias es un sofisma. Como lo de las interpretaciones. Cada país, cada clase, (admitiendo éstas en sentido peyorativo), cada individuo tiene una noción diferente de ellas. Al hombre hay que aceptarlo tal cual es, no tal y como nuestro deseo o fantasía lo forja. Esta es la única verdad eterna.

La diversidad de los sistemas filosóficos, es la prueba concluyente de que los "genios" no han podido o sabido aún, asimilar esta elemental premisa. El mayor error de Marx parte de esta base. Y de otra parte, por su incapacidad de reconocer que las verdades de hoy son sofismas del mañana. Que las "verdades" cambian con los hombres, con los pueblos y con el tiempo. Es decir, con las condiciones y necesidades de cada cual, de cada sitio y de cada hora.

El error de la doctrina marxista deriva de su base concepciva, tanto como de sus medios. Tácticas, principios y finalidades divergen entre sí de forma concluyente. El materialismo, puede ser aceptable, convergiendo con los medios, no enfrentados. Las tácticas divergiendo de principios y finalidades forzosamente han de abortar un monstruo. No se puede buscar la libertad por métodos opresivos. "La libertad, según Lenin, es un prejuicio pequeño burgués". Y la consolidación de la máquina estatal única preocupación y finalidad del marxismo según Stalin, es contraria a la teoría materialista. El materialismo repudia la autoridad.

Es cierto que, en parte, las mencionadas teorías difieren de las de Marx. Engels y lo mismo las de los primeros tiempos de Lenin. Es sabida la consideración que al trío le merecía el Estado su maquinaria opresiva. Pero no es menos cierto que, como siempre ha considerado la tendencia ácrata, el Estado corrompe y mancilla cuanto empaña con su aliento. Así terminó Lenin. Y así han terminado todos sin excepción.

# ROMANCERO DE MI GUERRA

# En Frente Batalla

Una madre llora y una madre canta. Una madre llora de penas del alma: herido su hijo está en la batalla... él se está muriendo y a su madre llama, que oye los quejidos de lejos, que claman: Madre, sin tus brazos no tendré ya calma; y por eso llora, de desesperanza, por su hijo herido en frente batalla; quiere que su pecho también la metralle en ninguno halla le rompa; buscando... que le lleve al hijo que está en la campaña: La mujer no puede ir donde se halla muriéndose un hijo que es su propia alma. ¡Maldita la guerra que así los separa! Mientras ésta llora, otra madre canta, porque al hijo suyo le han dado medallas y estrellas y honores, lleno de "chatarra" pasea su garbo en frente batalla. Los dos son lo mismo; en guerra enconada lucharon valientes. La madre que canta al uno sonríe... y una pena amarga le arranca a la madre que llora, su alma.

P. González G.

# Verdugos del Proletariado

Vivimos actualmente extenuados por 3 machaconas plagas, condensadoras del triste fluido que impele la civilización hacia la tragedia. La 1a. continúa siendo el morbo vaticanicista; la 2a. nace en Washington; y la 3a. críase en Moscú.

Identicas las tres en lo nefasto de su labor, intentan con sus doctrinas el más descarado minaje de las conciencias. El Vaticano, síntesis de atraso y barbarie, clava despiadadamente en el cerebro humano las aceradas uñas. Whashington quema permanentemente incienso en el altar de la guerra. Moscú, con su atrozo criminalidad y su fatídica demagogia ha bloqueado las salidas sociales de la razón.

El siniestro trío, maestro de patrañas, con su tramochada superstición y su imbecilismo de cuartel, ha cadaverizado espectacularmente al hombre del día.

La fuerza del dinero, de la religión y de las almas, operada por los métodos más viles, se halla presente o latente en la mayoría de los desafortunados cometidos en esta desgraciada Era.

Atenta la trinidad que nos ocupa, a todas las palpitaciones evolutivas del obrerismo; acude desalada a ahogarlas en la cuna con mil tentáculos, camuflando la perversidad de las intenciones con capa de preces y falsía de ratimagos.

Designemos por su nombre a la hidra tricefala: catolicismo pontifical, imperialismo yanqui y comunismo staliniano-malenkovista o bulganinista. Son 3 pabellos, bajo cuya protección viajan en este siglo la desvergüenza, el oprobio y el crimen. La delincuencia de menor cuantía tiene su cueva en los antros estatales y rueda empujada por el apocalíptico furor de esos 3 negros torbellinos.

¿Cuál de ellos es el más homicida y liberticida? Analicémoslo.

La epidemia papística alimentan los Pios de la impiedad con su cerrado y cerril dogmatismo. Divulga sus venenos en un enjambre de clerigalla y de frailetería, vociferar de fanatismos y turpitudes, tendientes a detener la natural marcha de las cosas y a destruir el trabajo hecho en las inteligencias por el progreso universal.

Apodérase el clérigo de los sentimientos humanos, desde su primer vágido. Moldean el débil espíritu del niño y de la mujer, introduciendo en ellos los más tóxicos virus de negación y de impostura. Con enardecida consagración a su esfuerzo de zapa, matan la personalidad en el despertar infantil y hacen de nuestros hijos un espantajo de trigal, resignado a todos los histerismos de la demencia.

Tan desbaratada pedagogía aniquila la sanidad escolar, convertido al alumno de masa pensante en su equilibrado raciocinio, semilla de pueblo, en una irrisión de populoza y de rebano sarnoso, de imposible regeneración.

Evoca la intransigencia ensoñada de nuestros días el recuerdo de la que asfixió el Renacimiento cultural hispánico, encendiendo en Sevilla el quemadero y llevando a sus brasas a 5,200 herejes; y el de las demás atrocidades del Santo Oficio, sin contar el destrozado hecho en la mentalidad europea y latina por la divina cátedra de los Borgias.

El clericalismo, corruptor de menores, no intoxica a los mayores con menos eficacia y nocividad. Su cruel tiranía, su sed de riquezas y de dominio, su insidiosa moral de Estado, desintegra los caracteres y despista el pensamiento, sentando el despotismo del sacerdote en la silla de la general ignorancia. Su lema es dividir los pueblos y amanzar los tñiebuelas.

La calamidad yanqui la constituye ese viejo carnuz de imperialismo capitalista burgués, tan conocido de quienes lo padecen, y lo tenían quebrado, y que milagrosamente resucitan sus 2 hijos predilectos, el nazifascismo y el comunismo estatal.

Refugiado actualmente en su último reducto, el brutal militarismo, intenta con su bárbara alienación bélica, estancarse en los gastados tópicos del anticomunismo, del cristianismo y la libertad retórica, todas las inquietudes sociales.

Propende a mantener, ahondar y ensanchar esa funesta división del pueblo, cultivada por el desorientador Kremlin, extendida por el nazifascismo y calentada por los diversos Estados que amamantan Wall Street; suscitando corrientes ideológicas adversarias entre los núcleos obreros, para adormirlos y mejorar su estupefacción y su explotación.

La desfachatez de estos nuevos ricos, llegó a tal límite, que no hay conciencia que no esté asqueada de sus arrumacos. Su atrivimiento es tan osado, que ni en los negros códigos de la ley burguesa se encuentran atenuantes para tanta bellaquería.

Es ese militarismo imperialista el que decreta si tal pueblo es pe-

ligroso o no, y a qué fardo se le ha de cambiar la etiqueta política. Ese es quien ordena y manda lo que se debe hablar y lo que han de decirlo. Washington rige y dispone sólo. Los sindicatos obreros, los movimientos de opinión, las protestas de los de abajo no tienen razón de ser. A los pueblos les salen sobrando los pensadores y los filósofos. Eisenhower nos supe a todos en la obligación de discurrir por cuenta propia. La cultura, el arte y el progreso empiezan en New York y terminan en Boston. No valen nada la conciencia ni la razón. La bomba atómica es la que tiene que pontificar. Las masas viven de ilusiones. La verdad reside en el nuevo Capitolio. Su fuerza bruta nos protege.

¿Qué porvenir nos espera bajo el dominio de tales amos? No intentaremos articular una respuesta. Nuestras potencias emudecen. El futuro se explicará. Enfocemos ahora al más peligroso de los 3 enemigos del alma moderna: al representado por el esclavismo y el esclavismo staliniano-bulganinista.

El nuevo trampantojo —el comunismo soviético, la dictadura del proletariado— es una baraja de monstruosidad estatal, material ambición e imbecilidad humana.

La secta marxista proporcionó al decadente capitalismo los medios de salvación, que le han permitido sortear su ruina y levantar la cabeza. Con su alharaca demagogia dividió y desmigajó los bloques de resistencia proletaria. Con su oro corrompe y envenena las fuentes de la reflexión y de la acción. Ha frenado la carrera de la emancipación operaria. Ha paralizado los resortes de la Revolución Social. Su táctica en deslizarse entre los resquicios de la fortificación sindical, para demolerla y desgranar sus componentes;

Los anarquistas denunciaron a la conciencia obrera las malas artes del bolchevismo, que lo ponen a la cabeza de la regresión mundial y hacen de él nuestro primer y mayor enemigo.

Peligrosísimo enemigo, no solamente por los inmensos recursos de su Estado imperialista, de estructura tan capitalista y burguesa como el tenderete del Tío Sam, y con el mismo sistema de explo-

tación del hombre por el hombre; no solamente por el poderío de sus legiones militares y de su armatoste policíaco y guerrero, sino, sobre todo, por las reatas de atraillados que comprando adhesiones y sofisticando menajes, han logrado poner en fila sus falsos profetas.

Son ejércitos reclutados entre el vulgo sufriente con recetas de intoxicación; cuadros segregados del museo del sentido común, enfermados con las neuras de un extremismo utópico, o despertando en su intimidad miserable el apetito de mejorar y la ambición bastarda de mudar de clase.

Son seres, que mal engranados en la maquinaria del capital, han acabado por odiar al burgués y despreciar a cuantos quedan debajo de ellos. Cegados por promesas venas, que encienden hasta el paroxismo la fiebre de su miseria, sueñan con una catástrofe únicamente destructiva, sin principios que la presidan y razones que la justifiquen, exclusivamente para medrar al grito de "¡Viva Moscú! Y también soy comunista".

Pero ¿pueden considerarse tales, las piltrañas que nos ocupan? No; son apenas producto de sistemático embrutecimiento. Embrutecer es un arte, de que es maestro Moscú y que practica en sus escuelas tan pervertidoras como las del Vaticano, con moldes y hormas para fabricar creyentes y opinión amorfa.

¿Qué tortura para nuestra sensibilidad, ver a esas muchedumbres marchar en dirección opuesta a sus propios intereses, unidas al carro de un Estado dictatorial y ser juguetes de él, olvidadas de sí mismas y de sus derechos, desinteresadas del único problema vivo y envueltas en expedientes de política de la más completa vaciedad!

Nosotros, los anarquistas, somos los motores sin trampa de la Revolución. Los que instintivamente venimos del pasado, abriendo rutas al porvenir. Decretamos inexcusable la Revolución, cuando la libertad está en crisis, cuando se mata y se asesina irresponsablemente a hombres y pueblos, cuando ahoga la explotación y se endurece el sistema de diferencia de clases.

Aceptamos en su día la Revolución Rusa, como puerta de salida

de las tñiebuelas y el estancamiento del zarismo. Nos despedimos de ella, al ver que en vez de fertilizar las sementeras del mañana, las destruí. ¿Qué queda de aquel sismo?

Aparece ante nuestros ojos un colosal verdugo, con una espada que le ensangrienta las manos y cuya punta llega hasta China. El nombre magín de los Romanof no concibió nunca tan descomunal imperio.

Presentamos, pues, demanda de revolución también contra el comunismo soviético, por antiliberar y exigirlo así nuestros principios. En efecto: ¿cuál es la fuerza valentía consciente con que el pueblo misterioso, que apuntala las 3 potencias del mal, que hemos puesto en soifa? El imperialismo ruso. Sencillamente, el mito de comunismo, de revolucionario y de proletario; aureolas de que se reviste el Kremlin, máscaras que necesitan los otros Estados, para mantener sus absolutismos y sus capitalismos; coto que estabiliza la barbarie militar, esclaviza la ciencia, intensifica la explotación, blanco-bandera de color blanco que aviva el rojo y que en todas partes se agitan para embaucar incautos. ¿Será invencible la potencia de las 3 maldades citadas? En modo alguno.

Si todos los organismos de producción denunciásemos la estructura del Estado capitalista burgués del tinglado bolchevique, así como la de la maquinaria teológico-vaticanicista y de Wall Street, esos paquidermos se vendrían con sus respectivas jorobas abajo, desinflados por los pinchazos de la verdad.

Si resistieran la prueba, recuérdese que ha habido épocas, en que la evolución se socorrió de la violencia. La marcha progresiva de la Humanidad en camino de su ideal, derriba lo que debe caer. Pueden existir eclipses en esta astronomía. Pero, la razón en lucha con la fuerza, triunfa siempre. El pasado tiene que ceder sitio al porvenir. Por esto, las 3 plagas que hemos nombrado, han de desaparecer.

El Vaticano, el imperialismo yanqui y la burguesía capitalista, mientan cuando pregonan su odio al bolchevismo. A quien odian es a la Revolución Social, estrado en el que no tiene asiento el comunismo soviético.

D. L. MAU  
en "Ação Direta"  
de Rio de Janeiro.  
Trad. A. Samblancat

## BIBLIOGRAFICAS

FERNANDO PLANCHE.

### LA VIRGEN ROJA, LUISA MICHEL

Ediciones del Movimiento Libertario de México

En versión castellana de Isabel del Castillo, revisada y corregida por Libertario Callejas y B. Cano Ruiz, con Prólogo del primero, el Movimiento Libertario de México ha publicado, en un volumen de casi 250 páginas, en buena presentación tipográfica, esa versión al "castellano", —ya era hora que fuésemos razonables en ese sentido de "castellano", ya que no español como se estilaba, y que deberíamos saber desterrar tal calificación lingüística, demasiado totalitaria y teutónica—, de la obra de Planché.

Nos alegra, y felicitamos a sus realizadores, que el libertarismo de parla castellana pueda emprender, —y ojalá pudiera presistir—, la publicación de obras nuestras, tanto en su doctrina como en el valor y valer de los que fueron y de los que son, pocos, ay!, en virtud de la descomposición ética y mental de la época, que erosó nuestro medio.

Ante este volumen, uno piensa en lo que podríamos hacer, deberíamos hacer, si nuestros elementos, cuantos nos simpatizan y los que deberían conocer lo que el libertarismo internacional y sus figuras, durante más de medio siglo representan, ejemplarizan, valen y significan para el porvenir de la especie humana, tan bestializada e ida a menos desde medio siglo ha.

Luisa Michel, como numerosas figuras de la militancia libertaria, son bien dignos de ser conocidos, divulgados, destacados en sus valores intelectuales, morales de dignidad y de temperamento, y de lamentar es que, por dejadez, incuria, desavenencias y otras minucias peores, esa obra divulgadora de doctrinas, filosofías, ciencias y criterios nuestros, a la vez que sus precursores de ejemplar ejecutoria social y humana, no pueda realizarse sino esporádicamente y sin persistencia, porque cuantos deberían apoyarlo, fomentarlo, sostenerlo, se desentienden del problema con pretextos superfluos y egoístas.

No es cuestión de referirnos al valor de la obra presente. Deben leerla, meditarla, guardarla en cuenta, quienes pretentan nuestra doctrina, y más que nada, debe servirles de ejemplo para cimentar su criterio y su voluntad en esta malhadada época de eludaciones, acomodos y arrivismo sofisticos.

Pero nuestras publicaciones de ensayo, a base de sacrificios individuales o de grupitos sinceros, no pasan de dos millares de ejemplares, y aún su circulación es reducida, porque la militancia paga lo que pone a su disposición el capitalismo, eso cuando lee toda la bazofia morbosa que abunda, pero encuentra caro lo nuestro hecho a base de sacrificios y de amor al ideal, valores no reconocidos. He ahí una triste realidad que la experiencia nos da.

Militantes y afines, simpatizantes y masa, es triste constatarlo, sujetos están a todos los virus que le sirve el capitalismo eufórico y triunfante, pero esquivos son a las cosas nuestras en la realidad, patentizando ello que el espíritu, el alma de militante, afín, simpatizante, están dominados por la esencia burguesa, lo que, como consecuencia, revela la muha necesidad que hay de embeberse en las figuras señeras y ejemplares y el contenido filosófico, doctrinario, ético y científico del Ideal.

Si fuera posible encarrilar cuerdamente la acción libertaria de habla castellana, publicar y difundir las obras del pasado y las del presente en todos los aspectos que integran la significación de libertario, tal vez recuperaríamos la influencia, el respeto, la gerarquía que merecemos. Pero, lamentablemente, hasta en ocasiones que posible sería ello, algunos libertarios suelen, en conferencias, charlas, artículos, incluso en funciones de teatro, referirse a obras de la decadencia burguesa y capitalista y ocuparse de figuras de las letras retóricas y medioeres, en vez de lo nuestro, tan necesario.

Esto y mucho más, que nos llamamos debido a muchas susceptibilidades vidriosas en nuestro campo, nos ha sugerido ese galano y útil volumen del Movimiento Libertario de México.

Cuán necesario es que pudiera proseguir en tal empresa!

Albano ROSELL

# Tiene Razón "La Pasionaria"

Por MENDA

...no podemos devolverlos (los chicos españoles) a sus padres convertidos en gólfos y prostitutas, ni permitir que salgan de aquí en furibundos antisoviéticos".

(Del libro "Yo Fui Ministro de Stalin en España", de Jesús Hernández).

¿Qué diríamos de un gobierno que admita en su territorio millares de niños de un país en guerra, y que se desentiende de ellos? ¿Que dirían los propios stalinianos si cualquiera de las naciones capitalistas recogieran a chicos extranjeros para matarlos de hambre, obligándolos, además a realizar trabajos impropios de su edad y sus fuerzas físicas? Todo lo que dijeran las sanguijuelas, repartidas por el mundo, que succionan la sangre de los trabajadores rusos, sobre ese gobierno, estaría plenamente justificado.

Pues, todo cuanto podían decir los stalinianos al régimen capitalista que así se produjera con los niños extranjeros, depositados en su custodia, lo podemos aplicar al gobierno Kremliniano. ¡Y aún más... por tratarse de un régimen proletario defensor entusiasta de "los trabajadores oprimidos".

La virtuosa dama Doña Dolores Ibarri, alias Pasionaria, tiene mucha razón, para no permitir que los niños (hoy jóvenes) de España, llevados a Rusia, salgan de este gran país proletario convertido en rameras y ladrones... Y no sólo esto, que al fin y al cabo es peccata minuta. La razón más poderosa que le asiste a la Honorable primera dama del stalinismo hispano, es que salgan unos "furibundos antisoviéticos".

El pensamiento de la señora Dolores ya vemos cual es. La retención de los jóvenes españoles que viven en la "patria del proletariado"... hasta que estén completamente identificados con las "eglas... compases... y cartabones stalinianos".

Pero... ¿Y el criterio de los interesados, en este caso, los jóvenes y sus familiares, en España... y en el extranjero? ¿Se les ha consultado sobre este aspecto...?

No. A los chicos se les atemoriza... cuando no se les castiga por mostrar sus deseos de salir de Rusia. A los padres y familiares se les engaña... (los que se dejan engañar) diciéndoles, que sus hijos son ingenieros... médicos... peritos... de esto... y de lo otro.

Pero a la propaganda incansante y machacona de ese disco rayado que todos los jueves toca Radio Moscú, en relación con los jóvenes españoles en la U.R.S.S. los parientes de estos jóvenes, (por lo menos los que viven en Iberia) hace mucho tiempo que están de vuelta en este asunto.

Preguntada a la generalidad de españoles que tienen hijos o parientes en Rusia, la opinión que les merece el gobierno soviético, y la contestación brota rápida: "Son una caterva de miserables". Otros un poco más violentos, contestarán: "Son una cuadrilla de criminales disfrazados de políticos". Los más replicarán a la pregunta. "Peor que el franquismo... ¡Y peor que el franquismo... no hay nada!".

Así piensan centenares de millares de españoles, enemigos del franquismo, respecto al gobierno Kremliniano. De esos españoles, que muerden en silencio su dolor y rabia contra los tiranos del pueblo, pero no dar armas al régimen presidido por el "caudillo de España, por la gracia de Dios".

He aquí una faceta demostrativa del interés marcado del Kremlin, en que, el franquismo super-

viva en la Península Ibérica. Mientras este régimen subsista, las personas de ideario avanzado, por no formar en el coro de los que subyugan a los españoles, se abstendrán, éstos, de combatir con su violencia característica a los tiranos soviéticos.

Hay algo que flota en el ambiente. Este "algo" es, el recibimiento que en su día se hará a la virtuosa Dolores Ibarri y sus colaboradores íntimos... y no íntimos, si se le ocurre venir a España, una vez restablecida la normalidad.

Este recibimiento correrá a cargo de los padres, parientes y amigos, de aquellos compatriotas que duermen el sueño eterno en las tierras heladas de "la patria del proletariado".

En la presidencia de esta vastísima manifestación de bienvenida, figurarán los padres y demás familiares del jovencito Florentino Meana Carrillo, a quien la honorable Pasionaria y su "colaborador" Antón, le facilitaron el viaje... al otro mundo... que no es precisamente el Nuevo Mundo descubierta la semana pasada por el compañero Cristóbal Colón.

España y Febrero de 1955

## Precisiones y Tácticas

Por Juana ROUCO

Este es el título de un folleto, que en Buenos Aires circula, entre nuestro Movimiento, de mano en mano. Es un trabajo de Gastón Leval, reproducido por una Agrupación de Remedios de Escalada, a la F.A.C.A. perteneciente.

El firmante de un escrito importa poco. Lo que interesa es el contenido del mismo. El trabajo de que me ocupo es muy bueno. Precisaba en estos momentos una lumbré, que aclarara la visión del panorama de confusiónismo que nos aturde y aleja cada día más a los unos de los otros. El autor a que me refiero, que ha estado en la Argentina y conoce nuestro Movimiento, ha tocado en esta ocasión con acierto los puntos que hoy aquí se debaten.

Parece que en el Sur estemos condenados a seguir toda la vida disintiendo los unos de los otros. "La Antorcha", "La Protesta", la F.O.R.A., la F.A.C.A., muchos nombres, y siempre así: perdiendo tiempo y energías, produciendo escisiones y malgastando tinta, que podríamos emplear provechosamente en favor de nuestros propósitos.

Voy de acuerdo con Leval en lo que expone en su folleto. Creo que conviene revisar nuestros métodos y tácticas, que son las mismas hace 50 años, a las que parecen algunos muy apegados aún, a pesar de lo inoperantes que día a día se manifiestan para llegar a las metas de nuestro ideal.

Dice Leval con tino en la página 71 de su opúsculo: "¿Estamos en la lucha sólo por el placer de luchar, o para que triunfen nuestros ideales de libertad, justicia y libertad humana, y se hagan tangibles lo más pronto que se pueda?"

Los que venimos bregando con sinceridad y cariño por dar en el clavo de los objetivos que más nobles y humanos creemos, no hemos escatimado sacrificios para hacer frente a los obstáculos que se oponían a nuestra marcha y a la tarea de realizar obra constructiva.

Sin embargo, tengo la firme convicción de que no es posible seguir hoy dándole guerra al enemigo con las venerables armas de antaño, ya oxidadas de puro viejas. El capitalismo renueva diariamente y perfecciona sus medios de combate. Y nuestro Movimiento continúa estancado en rutinas, que lo frustran y no hacen más que llevar a un fracaso total.

Aquí, por ejemplo, el gobierno de Perón emplea nuestra dialéctica para dirigirse a los trabajadores e influirles contra sí mismos la mente. A veces les dice a las masas las mismas cosas que yo y otros compañeros estamos hartos de repetirles desde las tribunas, al tratar de organizar al proletariado y de sostenerlo en su lidia contra el capital. Les habla, en un 10. de Mayo, de los mártires chicaguenses y de otras demagogias por el estilo.

¿Qué hay que hacer, entonces? ¿Es posible estar siempre mascando las mismas formas retóricas y usando un vocabulario, que por lo manido empieza ya a no tener sentido alguno? Francamente, yo creo que no. Y que se ha de cribar nuestra estrategia.

Nadie más partidario de la Organización Obrera que yo. He pasado muchos años de mi vida militando en la F.O.R.A., considerándola como el mejor ambiente para hacer fructifera siembra de nuestros ideales. Pero, nunca he limitado mi actuación al proselitismo entre el Movimiento obrero únicamente. Estimo que éste no puede colmar las aspiraciones de ningún idealista de cerebro no angosto.

En el año 1905, fui como delegado por la Refinería Argentina de Rosario al Congreso, en que se aprobó la finalidad del comunismo anárquico como mira de los campeonatos obreros en este País. Quince años después, o sea, en 1921, recorrí la República junto al compañero Pedro López, dando conferencias y organizando gremios con núcleos que aun se hallaban en embrión. Después, durante muchos años, no han descansado mi palabra y mi pluma, defendiendo la necesidad de los sindicatos, como una de las mejores esencias y fraguas para forjar caracteres y educar al pueblo. Tengo la satisfacción de haber sido la única mujer, que ha recorrido la República como delegada de la F.O.R.A. Sin embargo, hoy a mis 65 años, y cuando contenta y satisfecha festejo los 50 de actuación en la propaganda de las ideas, me invitan a definirme.

¿Definirme? ¿Qué falta de definir de mí? Da unas veces risa y otras pena, el que a muchos compañeros, que como yo llevan medio siglo o más de labor constante, los tachen de indefinidos, otros que no han hecho nunca nada y que ahora se dedican sólo a destruir lo por nosotros con tanta pena levantado. Me acojo a la alternativa de Leval: replegarse o desplegar; morir de consunción o desollarnos. Habla Leval de lo en 1924 ocurrido, de las polémicas entre Santillán y Arango. Y yo digo que, a pesar de las décadas transcurridas, nos encontramos en la actualidad mucho peor que entonces: con menor número de militantes y con más envenenadas críticas, que se hace sotto voce, porque tenemos nuestros locales clausurados y nuestra Prensa imposibilitada de circular. Por este camino, vamos a la catástrofe más insospechada del Movimiento.

A veces pienso si no serán esos enconados ataques e insidias tortuosas, uno de los medios empleados por la Policía para barrer con los restos de nuestra obra y dejar hasta de su recuerdo a compañeros valiosísimos.

Debemos pensar seriamente en esto, si es que queremos de verdad a nuestras ideas. No hay que dejarse llevar por apasionamientos cegadores. Es necesario el acercamiento de la militancia; convencerse de que revisar sin acritud es también crear y depurar el ideal. Muchos son los compañeros, que se encuentran aislados y amargados. Hay una necesidad imperiosa de atraerlos y sumar su prestigio al frente de los que luchan contra el Fascismo enseñoado de este País. Renovarse o morir. La vida es una sucesión de cambios y de formas; permaneciendo siempre igual a sí misma, muda constantemente de procedimientos y sistemas. No nos aferremos al pasado. Encaremos con valentía el presente y el porvenir.

## Administrativas

José Arbós \$ 88.00; Grupo Tierra y Libertad \$ 57.00; Agustín Confaloneri \$ 220.00; Ateneo Estudios Sociales, Newark, U.S.A. \$ 249.00; P. M. Corral, U.S.A. \$ 62.25; José Russo, Lunico, Italia \$ 25.00; Raúl Gómez \$ 45.00; Alberto Pizaño \$ 21.00; M. Sánchez Sosa \$ 5.00; Rosalio Montes \$ 1.00; William Rose, N. York, U.S.A. \$ 12.50; Pedro Vicens, Tampico, Tamps. \$ 5.00; Magallanes, Tampico, Tamps. \$ 1.00; Carmen Mascaró, Tampico, Tamps. \$ 5.00; Grupo de Compañeros de Estación Ruiz, Nay. Adolfo de la Rosa, \$ 3.00 Teodoro de la Rosa \$ 3.00; Marciano García \$ 2.00; Claro Leal \$ 2.00; Delegación de la C.N.T. de España en Panamá, J. Paniello \$ 54.50; Enriqueta Camín \$ 100.00; Hermilo Alonso \$ 100.00; De un Festival, Youngtown, Ohio, U.S.A. \$ ... 62.25; Antonio Freite, Ohio, U.S.A. \$ 24.96; Feliciano Escobedo, Monterrey, N. L. \$ 5.00; Grupo Anarquista San Luis Potosí, S. L. P. \$ 17.00; Marcos Alcon \$ 50.00; Juan Navarro de la Comisión de Prensa, San Pablo Brasil \$ 310.00; Ricardo Guillarte \$ 50.00; Alberto Pirani \$ 50.00; D. Aguirre \$ 10.00; J. Fernández \$ 5.00; Floreal Ocaña \$ 100.00; Guillermo Medina, B. California \$ 5.00; Venta en Secretaría \$ ... 5.00; Castillo Argona, Tepic, Nay. \$ 4.00; P. Tapia \$ 5.00; de Tepic, Nay., Jesús Anada \$ 10.00; Jaime Carbó \$ 5.00; Enrique H. Arce \$ 1.00; B. D. García, Los Angeles, Cal. U.S.A. \$ 24.90; Guillermo Medina, Ejido El Caracol, Ver. \$ 5.00; Dr. Pedro Vallina, Loma Bonita, Oax. \$ 10.00; Edward Johnson, II, U.S.A. \$ 12.50; Ateneo de Estudios Sociales de Newark, U.S.A. \$ 74.70; Silvestre Sánchez S., Mérida, Yuc. \$ 5.00; Fidel Patán \$ 10.00; Francisco Ridao, Vacavilla, Cal. U.S.A. \$ 124.50; Vicente Rivera, Vacavilla Cal. U.S.A. \$ 12.45; José Ibarra, Fontana, Cal. USA \$ 111.65; Albino Hernández Cepeda, Estación Ramírez, Tamps. \$ 5.00; Enrique Playán \$ 100.00; Emeterio de la O. \$ 10.00; Antonio de Russi, N. York, U.S.A. \$ 62.00; Frank González, N. York, \$ 62.00; Delegación de la CNT de España en Canadá \$ 62.25; Gregorio Cervantes \$ 5.00; Alberto Pizaño \$ 20.00; Cosme Paules, La Calera, Chile \$ 25.00; Gre-

gorio A. Castillo, Tepic, Nay. \$ 4.00; Hermosa Playa \$ 25.00; Salvador Ocaña \$ 50.00; Antonio G. Nieto \$ 20.00; José Rivera \$ ... 50.00; William Rose, N. York, U.S.A. \$ 12.50; Jaime Carbó \$ 5.00; Venta en Secretaría \$ 5.00; Grupo de Compañeros de San Luis Potosí Prof. Donaciano Sánchez \$ 10.00; Prof. Ciriac Cruz \$ 1.00; Profa. Catalina C. de Ojeda \$ 2.00; Daniel Salcedo Rio Verde, S. L. P. \$ 5.00; Grupo Anarquista Sacco y Vanzetti de San Luis Potosí \$ 20.00; Mariano García, Estación Ruiz, Nay. \$ 1.00; Anastasio Ramírez, Nay. \$ 1.00; Amado Garaz, Nay. \$ 1.00; S. de la Rosa, Nay. \$ 2.00; F. de la Rosa, Nay. \$ 4.00; Claro Leal, Nay. \$ 1.00; Martín Pérez, Guadalajara, Jal. \$ 5.00; B. Romero, San Feo. Cal. U.S.A. \$ 49.60; J. Natán, San Francisco, Cal. U.S.A. \$ 62.25; García Rebollo \$ 5.00; A. Pizaña, Ejido Conrado Castill, Tamps. \$ 5.00; Grupo Adelante, Monterrey, N. L. \$ 30.00; Pedro Tapia, Monterrey, N. L. \$ 5.00.

PRO FLEITAS  
José Iborra, Fontana, Cal. U.S.A. \$ 62.50; B. B. García, Los Angeles, Cal. U.S.A. \$ 86.60; E. Playán \$ 25.00.

PRO MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL  
Jaime Riera, Puebla, Pue. \$ 25.00; E. Playán \$ 25.00; \$ 50.00

PRO PRENSA CLANDESTINA DE ESPAÑA  
Juan Rueda López \$ 5.00; Vicente Rivera, Vacavilla, Cal. U.S.A. \$ 12.45; Francisco Ridao \$ 124.50; E. Playán \$ 25.00. \$ 166.95.  
EN EL NUMERO 152 DEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1954 APARECE EL COMPAÑERO SALVADOR OCAÑA CON UNA APORTACION DE \$ 10.00 DEBIENDO SER DE \$ 100.00.  
Giros y Correspondencia al Apartado Postal 10596  
E. Playán. Zona 1, México, D. F.

# Tierra y Libertad

# LAS OBRAS Y LOS DIAS

Colaboración de FONTAURA

## EL ESTADO AGRESOR

Escribe el Dr. Juan LAZARTE

LA Asamblea General de las Naciones Unidas formada por representantes de los Estados Modernos, únicamente, nombró en su última sesión una comisión para el estudio del problema del "Estado agresor", con lo cual piensa colaborar en el mantenimiento de la paz mundial un organismo que indirectamente trabaja por lo opuesto.

La agresión en el orden individual es un "acto cuya finalidad es dominar la persona, los actos o las propiedades de uno o más individuos contra su voluntad y en beneficio principal del agente agresor, pero también con el propósito de crear sufrimientos o descontento en quienes sufren la acción".

su zona de influencia defensa o guerrera.

Nos encontramos que todo el mundo es centro de agresión de los gobiernos del mismo mundo, pues la aviación achicó la tierra.

Pocos escritores se dieron cuenta que el principal elemento de agresión es el mismo Estado moderno. Este por su naturaleza creciente se desarrolla, amplifica y tiende a tener más territorios, más súbditos que ayuden y paguen los gastos.

Los Estados grandes son en la actualidad los más agresivos y expansivos, los pequeños solo por impotencia no lo hacen, pero siempre la agresión está latente.

En los momentos actuales lo mismo en Asia que en las Américas la única institución que puede preparar una agresión es el Estado, él hace la guerra que es la finalidad de la agresión y nos resulta entonces que lo importante no es la agresión sino el Estado mismo causa de la agresión y preparación de la guerra, pues es una "verdad ya reconocida que la única institución que puede hacer la guerra es el Estado. Las guerras del final de nuestra civilización son guerras interestatales, donde millones de hombres se matan por los Estados que ellos mismos han levantado y apoyado, padeciendo una gran ilusión, la de creer que el Estado los defiende cuando ya se ve que los explota, arruina y lleva a la matanza.

El Estado es el elemento por excelencia agresivo de toda la historia, y digo por excelencia, pues si es verdad que los estados de las monarquías absolutas tenían el "derecho a la guerra" que hasta la Iglesia apoyaba cuando eran "justas", hoy el Estado usa las armas atómicas que son aquellas cuya destructividad no tienen comparación en la historia.

Las Naciones Unidas representan el nacionalismo patológico de los Estados y cuantos nos hacen ver sus combinaciones y acciones, pero nada, eficiente en cuanto a los que expresan en sus propósitos fundamentales.

Las grandes potencias ya tienen las fórmulas y términos por las cuales sus ataques y violencias serán calificadas de agresión del enemigo. Todos son enemigos.

Este carnaval de asamblea de seguridades, Consejos de seguridades y estipulaciones de cartas, no hace más que entorpecer la verdadera comprensión del problema mundial que significa el Estado Nación fuerte o potencial.

Todos son agresivos no solo contra otros Estados, lo que tendría menor importancia, sino agresivos contra el hombre, contra la vida y sociedad.

Las revoluciones que se han hecho y desgraciadamente culminado en Estados llamados "revolucionarios" han resultado sistemas reaccionarios terriblemente mortales para las libertades humanas y elementos fundamentales de guerras internacionales.

Las revoluciones cuya finalidad fueron los Estados se han convertido en naciones agresoras y opresoras y esta evolución puede llevar no solo a dos grandes potencias que se disputan la hegemonía mundial, lo cual quiere decir la esclavitud de todos los hombres de la tierra, sino a un poderosísimo estado mundial que bajo el lema de "hacernos felices a la fuerza" termine en la decadencia más absoluta por el dominio y el poder centralizado que siempre lo sufrieron los hombres, es decir los de carne y hueso, aunque moviéndose finalmente las místicas de "naciones soberanas", "grandeza nacional", "Territorio sagrado"...

Los acontecimientos históricos de este y otros siglos han demostrado hasta el cansancio que el capitalismo sea privado o de Estado es igualmente perjudicial y que la "Libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos, con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre" (Cervantes)...

Como siempre los Estados establecerán la fórmula que les convenga y no sería extraño que resultara agresor algún estado minúsculo que quisiera guardar su independencia y no se agrupara en torno a una de las dos potencias que se repartirán el mundo.

Para nosotros el problema del "Estado agresor está resuelto". Todo Estado es agresor no solo de otro estado sino del hombre, de la humanidad entera y si esta quiere suicidarse en su última cultura que lo conserve y ya verá en que terminan sus ciudades, hombres, mujeres y niños.

### LA ESTELA DE UN LIBRO

CUANDO, viajando en barco y paseando por la cubierta, hemos contemplado la blanca estela que sobre las aguas va dejando el navío, huella que se pierde a lo lejos; a la imaginación le es fácil trenzar toda suerte de imágenes de un carácter simbólico. Igual acontece cuando, en la tierra parda de los campos, vemos como el arado va abriendo surco.

Hay libros que puede decirse de ellos que poseen la virtud de abrir surco en las conciencias; libros que dejan como una radiante estela en el recuerdo; libros que nos han dejado tal impresión que la evocación de ellos nos es grata en extremo.

El destino de un libro es ser leído. Libros hay que se leen pero ya después de leídos una vez, se dejan abandonados para siempre en un rincón de la biblioteca. Otros no; otros libros hay que se leen y se releen, y hasta se prestan con gusto puesto que puede decirse se les asigna una misión; la misma que asignamos al sembrador que esparce el grano en la tierra recién labrada.

Esa patética vida de Luisa Michel, que Fernand Planché ha sabido magistralmente reflejar en un puñado de páginas, y que los amigos y compañeros de "Tierra y Libertad" pulcramente han editado en castellano, traduciéndola del francés se adentra en la sensibilidad. Las páginas de la obra se van leyendo, una tras otra, sin que se note el lastre del tiempo que cansa y desgasta.

Es uno de esos libros que, al mostrar la trayectoria de una vida ejemplar, nos llenan de admiración dejando en el ánimo una cálida y reconfortante emoción nos muestran como la voluntad, la fe y el entusiasmo puestos en un ideal tiene el poder magnífico de darle arola y abrir brecha en las conciencias. Está en el ser humano el poner la tensión de ánimo en favor de aquello que se estima justo, noble, relevante. Luisa Michel nos dió un magnífico ejemplo de ello.

Cuando el ambiente que nos rodea comprobamos que está saturado de un espeso materialismo; cuando, inclusive entre gentes amigas, comprobamos prepondera un prosaico afán de satisfacciones de orden económico, es bueno leer y releer esas obras de carácter biográfico que nos hacen ver hasta donde puede llegar en el ser humano la pureza de corazón y la limpieza mental. Nos muestran como puede arraigar el sentimiento de dignidad humana, esa cualidad peculiar en los anarquistas, y que nos valoriza como tales.

Quien haya leído el libro de Planché, ha de guardar de él un grato recuerdo, como una nítida estela prendida en la memoria. Quien lo haya leído y lo preste o sugiera a otro su adquisición, hará la obra meritoria de propagar, por vía de un ejemplo, esas ideas libertarias que, mientras la vida social tenga las características que ahora tiene alcanzarán un palpante carácter de actualidad.

### TEMPESTAD EN LAS COLONIAS

LOS pueblos que, de un modo más directo han venido sufriendo el yugo de sus colonizadores, a la postre, van comprendiendo cual ha sido la misión que les han asignado las naciones civilizadoras. Y con saturación de un odio casi ancestral, atacan como pueden las vidas y haciendas de quienes de explotarlos han ido viviendo.

Es de comprender que los colonizadores han de poner todos los medios, habidos y por haber, con tal de intentar ahogar la creciente rebelión. Es comprensible que traten de desperdigar con los más infamantes denominativos a cuantos bregan por la independencia y la libertad. Se trata de "bandidos" de "salvajes", de "criminales" y de todo cuanto pueda estimarse más repulsivo. Son los métodos difamatorios que usaba el fascismo italo-alemán para desprestigiar a la resistencia organizada, en Bélgica, en Holanda, en Francia, etc. Son los métodos que actualmente viene usando en España el franquismo intentando manchar de lodo la noble causa que se defiende en la "zona" de resistencia. La realidad, evidentemente, es muy distinta y la difamación, en uno y en otro caso, no puede ocultar la verdad de los hechos.

Todo cuanto tenga un carácter de liberación es evidente que ha de hallar el franco asentimiento de los anarquistas, pero es menester distinguir lo que pueda haber de verdadera liberación y aquello que, disfrazado con ropaje demagógico, se distancia de ella.

Supongamos que los norteamericanos en lugar de estar en Pearl Harbor hubieran estado en San Francisco o en Los Angeles; supongamos algo más actual: que los norteamericanos en lugar de estar en su territorio lo están en la isla de Formosa a 10,000 kilómetros de San Francisco y que una cañonera china (armado por el Estado chino) en nombre de un nuevo nacionalismo le tira unos cuantos cañonazos a un portavión americano, entonces se dice que claramente se ha cometido una agresión. Es decir que ya la agresión no se comete como antiguamente en el territorio de un gobierno sino en sus colonias o en

## Justicia y Tolerancia

Por A. de CARLO

EL hombre es un sér sociable: no puede vivir individual y aisladamente.

Por otra parte, entre los cientos de millones que pueblan la tierra no hay dos que sean iguales. Por lo tanto chocaríamos de inmediato hasta exterminarnos si no fuéramos tolerantes.

Pero esa indispensable tolerancia ha de tener sus límites: pasados los cuales se convierte en esclavitud.

Una máxima nos da la pauta para orientar nuestra conducta por esas líneas paralelas que serían la justicia y la tolerancia: "Mi derecho termina donde empieza el derecho de los demás". Para lo cual se sobreentiende que debemos estar en igualdad de condiciones económico-sociales.

Una vez establecido el derecho, la tolerancia armonizaría las relaciones, sería como el aceite que suaviza los engranajes de la máquina para hacer posible su funcionamiento sin estridencias, sin asperezas y mutuos desgastes.

El ser sentimental está predispuesto a caer en un exceso de tolerancia; y esto lo convierte en injusto y culpable a pesar suyo. Ejemplo: en el aspecto individual, cuando un hombre, amado hasta los dientes, convertido en una fiera, pretende matar a otro pobre e indefenso, estando un tercero que, pudiendo evitar el crimen que se está por cometer, se queda pasivo y "tolerante", este último se hace responsable de dicho crimen.

En lo colectivo es más grave: Todos los males que la humanidad sufre, todas las tiranías y todas las masacres guerreras, todas ellas son por culpa de los tolerantes que nada hacen por impedirlos.

Casi todos los malhechores políticos, por no decir todos, que sufre la humanidad son tales por culpa exclusiva de la multitud que los deja obrar, los TOLERA pasivamente, con aparente o real indiferencia.

La vida social requiere que todos nos intereseamos por el bienestar de todos. De no hacerlo así, cae sobre nosotros la responsabilidad de todas las injusticias, de todos los crímenes de todas las guerras y demás calamidades que existen en el mundo de hoy.

La Justicia es la antesala de la tolerancia; y la tolerancia es la antesala del amor.

En conclusión: para ser justo y tolerante al mismo tiempo es condición primordial que todos estemos en idénticas condiciones económico-social.

Únicamente entonces será posible que florezca el amor universal, y la vida sea libre y placentera como nos cuenta, la leyenda del Paraíso Terrenal citado por la Biblia, pero sin temor al "pecado original" que como trampa le tendió el Padre Eterno a nuestros primeros padres.

# POR NAVARRA CORRE EL EGA

Por Angel SAMBLANCAT

Y a ha degenerado en communis locus el escribir sin ton ni son, que España es la más rentante hacienda del Opus Dei clerical; y Navarra, la más cepada de sus viñas. Puro villancico pastoril navitativo, todo ese blabla-bla o güirigüiri yuateco y giro de moneda falsa infiduciosa.

En el siglo XVI, la cabecera del Ebro, como el resto de nuestra nación, estaba cosida, sembrada y plantada de luteranos, hugonotes, calvinistas, sarrazenos, judaizantes, albigenses, masones, gentiles y heréticos de todas las pintas. La centuria siguiente no la embarzaron ideas menos furiales, al Este y al Oeste del Ega.

En el auto de fe, ya casi no más que simbólico, de 18 de Octubre de 1570, fueron penitenciados por errores de doctrina, horrores blasfemos, prácticas sectarias y escándalo público, cerca de un centenar de personas de ambos sexos y de tan honrados oficios como ensalmistas, aladrosos, caponadores de gallos, etc., que empapeló la cámara del Santo Oficio de Navarra.

No se achicharró y asesino cobardemente para robarle a ningún reo, como era a la sazón de consuetud verificarlo en Francia, en Italia, en Alemania y en Inglaterra. La opinión en la zona norte de nuestro País, no estaba ya para comulgar con semejantes salvajadas. El olor no más a humana asadura desmayaba allí hasta a los gatos. No se sartenaba en el mercadad relapsos e incrédulos como pajarricos.

Las penas, que con mayor prodigalidad se impusieron en dicho escabeche antidogmático, fueron pecunarias: de 20 a 30 ducados generalmente. Hubo algún caso —rarísimo— de penalización a azotes y de continuación a galeras. Se condenó a varios, a coraza, a mordaza, a vela, a hoga, a destierro; y a la mayoría, a abjuración de levi y de vehementi.

Los delitos que se reprimían y se sancionaron con tan escaso rigor, cuenta habida de los aires que undique soplaban, dan una idea del estado de las creencias y de la conciencia entre nuestro pueblo trabajador, cristiano por fuera, y profundamente pagano por fuero, en el siglo de oro y en los de plomagina que le preceden y le siguen.

Así a María Ibáñez, de Fuenmayor, afanadora, se la inculpó en la farsa judicial a que nos remitimos, de haber propalado que Dios, Cristo y los Evangelios son las mayores chácharas del mundo.

A Sebastián de Peralta, albartero y jalmero pamplonés, de haber publicado que la confesión, la comunión y el ayuno cuadragesimal son 3 pamplinas; y que la culata de vaquillona, cuando sabe mejor, es en viernes y en día prohibido.

A Francisco de Angulo, cazador de topo en el Valle de Carranza, persiguiósele por haber afirmado que al mundo lo tienen perdido frailes y "frailes", que no creen en nada de lo que predicán; y que los protestantes son por lo común gente más castigadora de su carne que los esotanosos célibes, que por aquí andan entre faldamentos siempre a la que salta.

A Diego Zarzosa, destriparrones menés o de la val de Mena, se le acusó de haber sostenido que es una repugnancia comerse y beberse a Dios en la sagrada mesa, para irlo a expulsar luego en residuos en el sanitario.

A Engracia de Medina, mujer de un disecador de mochuelos, dicho Pedro Carril, se le achacó el haber injuriado al Papa; y llamado concubinario, fornarino y serapios, a donados y a clérigos.

A Gaspar Hernando, de Ezcaray, mozo de albélar en invierno, y lañador de botijos y vendedor de ratoneras en verano, le acumulaban haber dicho a 4 amigos en la comunión del jubileo, escarneciéndolo a sacramento tan santísimo: "Echémonos un par de tragos a la salud del feligrés que más compeustamente se zampe a su Señor; y luego, vayamos a tomar nuestra miguita de pan eucarístico".

A Pero o Pedro Castañó, de San Asensio, pescador de ranas, lo denunciaron por haber salido, después de comulgar en la parroquia, con la parte de ázima obla que le correspondió, chapada al cogote, y diciendo: "Ahí me las den todas".

Al marrano o judío converso Acózias de Siquem, remendón de balandranes, se le punió por llevar tatuada la cruz en la planta del pie, y por proclamar que lo hacía por pisarla siempre que caminase.

A María Pérez de Arránguiz, ex sastra, de curas y vecina de Aulestia, en Vizcaya, la abochornaron por tener libre acceso a toda corpura y practicar este comercio con 2 primos hermanos, cederos, a la vez; y obstinarse en declarar que eso no es pecado, sino cosa muy remostada y suave expansión de naturaleza, y que ni en el infierno se está tan confortado cuando hiela, como en tan grato tresillo matrimoñesco.

Finalmente, a Miguel de Asiain, angulero de Buitrón, lo metieron en cepos por haber divulgado que entre los patriarcas bíblicos era usual yacer inestuosiamente el hermano con la hermana y el padre con la hija; y no había amigo, que le hiciera ascos a la mujer de su mejor compañero; ni amo, a su doméstica; ni cuñado, a la cuñada; ni vecino, a la vecina; ni tío, que por la sobrina no regalase por todos los poros miel; ni licenciado Verdad que no profanase el principio sagrado de que a la prima se le arrima.

Ahí está el verdadero problema a resolver por los pueblos coloniales: evitar el esclavaje de unos sin caer en el de otros. Salir del mal para caer en otro significa en verdad bien poco adelanto.

El imperialismo absorbente y yugulador del comunismo ruso está ojo avisor, como sabemos, ante la inquietud que se manifiesta en los pueblos coloniales. Ateniéndose a aquel adagio que dice: "A mar revuelto, ganancia de pescadores" andan a la pesca de incautos para asegurarse un óptimo resultado. Y lo peor es que, aprovechándose del malestar y del hecho de que esos pueblos sojuzgados están vírgenes en ideas sociales, realizan una intensa propaganda, de la que es de esperar lleguen a sacar provecho.

Es lamentable que, en el orden internacional, sean escasos los medios para difundir el anarquismo. De no ser así, habría un campo magnífico para sembrar ideas. Nuestras concepciones están saturadas de tan buen sentido, se ajustan de tal suerte a la razón, que, indudablemente, hallarían eco entre los indígenas de esos pueblos que han llegado o van llegando a un estado de conciencia susceptible de sacudirse el yugo de colonizadores que tanto les han explotado.

No obstante el derroche de propaganda que pueden permitirse realizar los comunistas, algo se hace en sentido de acción libertaria. Mucho más se puede hacer si se pone cohesión para realizarlo.

— CARTAS DE LEJOS —

SOBRE la mesa varias cartas de amigos y compañeros. Vienen de lejos estas cartas; proceden de Italia, del Brasil, de Israel, de la Argentina, de África francesa, del Canadá, de distintos países de ambos continentes. Estas cartas traen la relación, el contacto que ha de permitirnos el cambiar impresiones, el ofrecer sugerencias, comunicar el mútuo sentir.

La falta de relación crea un aislamiento que produce el mútuo desconocimiento de posibilidades de interpretaciones. El anarquismo es internacionalista; mas, eso internacionalismo debe ser algo efectivo, no una simple expresión verbal. Que seamos muchos los anarquistas, desperdigados por el mundo, pero que nos hallemos cantonados cada país con los suyos y los exilados de un país relacionados tan solo entre ellos crea una mentalidad casi de "patria chica" con las limitaciones que ello supone en el orden de apreciaciones.

Si los compañeros franceses se circunscriben a su "douce France"; si los ingleses tan solo se limitan a relacionarse con los de su isla; si en Italia los compañeros no se relacionan más que con los de su lengua; si los anarquistas de los países de América se circunscriben en las relaciones a tenerlas solamente con aquellos de la nación en que habitan; si los chinos, japoneses y coreanos no tiene contacto con América y Europa; si los emigrados españoles nos limitamos a la relación con los elementos afines del país de origen, pobre ha de ser en tal caso el internacionalismo anarquista. Y es natural que de ello se resienta el anarquismo en su conjunto.

La barrera que constituye la diferencia de idiomas no es difícil franquearla. Aún para aquellos que no conozcan las lenguas vivas tan difundidas, como lo son el francés, el inglés, el español y el italiano, se puede usar una lengua auxiliar bastante conocida y fácil de aprender, como es el esperanto. Hay que abrir ventanas al mundo, y los que, en términos generales, mantenemos un mismo ideal, darnos a conocer.

LIBRE CRITICA

¿A Dónde Conduce el Sectarismo?

Por Julián FLORISTAN

EN pocas palabras podría contestarse: a la intransigencia más absoluta; al totalitarismo más cerril posible.

Desde los tiempos más remotos, todos los grupos o conjuntos de individuos basados en la obediencia a una autoridad determinada: jefe, conductor, santón, etc., necesitan de quienes en todo momento estén dispuestos no sólo a seguir al pie de la letra órdenes, consignas o mandamientos, sino a exponer y defender todo ello de forma tal que no se conciba la posibilidad de otras soluciones, al extremo de hacer ver que fuera de sus creencias, nada es viable. Una vez ello conseguido, el sectario es una realidad. Y al verdadero sectario es casi imposible convencerle del error en que se halla metido.

Esta enfermedad, porque como tal podemos muy bien considerarla, está hoy en día tan extendida que nadie sabe ya casi donde empieza, ni donde acaba. En ciertos medios ese mal endémico es necesario. Sin enfermos de tal clase no tendrían ni vida ni razón de ser la mayoría de organizaciones, (por no decir todas), tanto políticas como religiosas. De sectarios se nutren y gracias a ellos viven. Los que a ellas acuden de buena fe, o sucumben al mal, o tienen que alejarse pronto, pues la contaminación es segura al cabo de breve tiempo.

El sectario es el ser más intransigente que conocemos. Con él la conversación es penosa; la discusión difícil; la controversia imposible. No admite otro punto de vista que el suyo; los razonamientos sobran, la imposición es el todo. Quien no acepta sin chistar su punto de vista es un enemigo.

Hay sectarios que sin duda han estudiado bien a Maquiavelo. Estos recurren a infinidad de sutilezas a fin de atraer a su posible aliado o víctima. Los que conocen las tácticas de los jesuitas, son todavía más finos. Saben disimular de tal manera su táctica que a veces uno queda perplejo ante los argumentos que esgrimen.

Los estalinianos son duchos en este arte. Hace más de veinte años tuve ocasión de comprobarlo. Fué en la casa de reposo de la Calle Entenza, de Barcelona. Durante las horas de paseo andaban siempre a la caza de nuevos pensionarios. Y para lograr que la discusión continuara, hacían concesiones. "No hay duda —decían— que la Anarquía es el ideal que hará que la Humanidad llegue a ser libre en todos los aspectos, pero... antes hay que reconocer la necesidad de una etapa-puente: el comunismo estatal, la dictadura del proletariado..." Un compañero italiano recuerdo que me decía: con sectarios se pierde siempre el tiempo lamentablemente. Y tenía razón. Es preferible conversar con cualquier analfabeto, que muchas veces puede enseñarnos más que cien letrados y con el cual la conversación es siempre agradable, que con uno de esos entes dispuestos a no admitir más que una verdad: la suya.

Los que se cobijan a la sombra de sectas o religiones, poco difieren de los otros, como no sea en que cuando se ven apurados recurren a dogmas, que como tales, son indiscutibles, inatacables por lo que han de admitirse sin más.

También en nuestros medios surgió un día esa cizaña. No con mucha frondosidad,afortunadamente, pero sí con la suficiente para introducir la confusión y mantener como irrefutable lo que por ser política diluida, pero política al fin, cuadro poco con nuestras ideas de emancipación y libertad, sin necesidad de intermediarios ni valedores de ninguna clase.

El sectarismo, ya lo hemos dicho, conduce a la intransigencia, al absolutismo. Y cuando no logra lo que desea, desemboca en la crítica más acerva, en el escándalo, en el insulto, cuando no en la amenaza de todos los males habidos y por haber. Guardémonos de perder demasiadas energías con ellos. Preferible es seguir nuestro camino a pesar de ellos. Firmes en nuestros ideales y tolerantes con los de los demás.